EDUARDO ENGEL:
ECONOMISTA, ACADÉMICO Y DIRECTOR DE ESPACIO PÚBLICO:

"Aprovechemos este escándalo para mejorar cuestiones importantes y no cosméticas" de la Ley de Lobby

POR ANDREA LAGOS

■ En medio del escándalo por las reuniones en casa del lobbista Pablo Zalaquett donde se reunieron ministros, parlamentarios, empresarios de sectores regulados y hasta el exPresidente Ricardo Lagos, Eduardo Engel separa la paja del trigo para hablar de lo que está en el fondo de lo que algunos consideran insuficiente Ley de Lobby de 2014.

Eduardo Engel lideró en 2015 el Consejo Asesor Presidencial contra los conflictos de interés, el tráfico de influencias y la corrupción -comisión bautizada con su apellido-, tema que volvió a la palestra con fuerza estos días tras conocerse las reuniones en casa del lobista Pablo Zalaquett (UDI). En dichos encuentros participaron ministros y empresarios (o sus representantes) que no fueron registrados por Ley de Lobby, lo que gatilló un escándalo que no amaina.

Con un doctorado en Economía del MIT y uno en Estadística de Harvard, el director de Espacio Público sabe de lobby y de su regulación en Chile y cree que se debe aprovechar la crisis para mejorar la Ley de 2014 que parece absolutamente insuficiente.

- ¿Se infringe o no la Ley de Lobby con las reuniones y comidas que hizo Pablo Zalaquett y a las que asistían ministros y parlamentarios con empresarios de sectores regulados por esos ministros?

- Es debatible, pero yo no soy la autoridad para determinar eso, la Ley contempla algunos casos en que no hay que reportar ciertos encuentros o reuniones, pero no soy la persona indicada para calificar. En el caso de los ministros que acudieron a estas comidas, es la Contraloría quien los notificó para que hagan sus descargos en 10 días y, en caso de los parlamentarios, son las comisiones de ética del Senado y de la Cámara de Diputados que lo verán. En todo caso, es temerario asistir a una reunión como esa, con un gran número de personas, y pensar que no se va a filtar.

- La Ley no especifica dónde se pueden realizar las audiencias por lobby, no habla si deben ser en lugares formales. De hecho, las reuniones no reportadas podrían ser incluso en el extranjero o durante el veraneo en un balneario...

- Un tema es ese y otro que apareció después son las comunicaciones por WhatsApp entre actores (autoridades, ministros y alcaldes, por ejemplo) y quienes quieren influir sobre ellos (lobistas que representan a grupos de interés). Nada de eso está incluido en la Ley que es de hace 10 años y entonces éramos de los pocos países que tenían Ley de Lobby. Es el momento para evaluar qué objetivos se lograron y cuáles no. Aquí la noticia es acerca de algunas reuniones en casa de Zalaquett, que pueden ser relevantes, pero a las que las rodea mucha chimuchina. Esta Ley es perfectible y mejorable respecto de qué sanciona y a quién sanciona.

- ¿Y el cómo sanciona? Y ¿cómo pesquisa a quienes no la cumplen?

- El lobby es cómo los empresarios o grupos de interés influyen en la decisión de la autoridad. Por ejemplo, la Asociación de AFP, que legítimamente defiende los intereses de un grupo de empresas, tiene información clave para legislar la reforma de pensiones; pero no se la provee al regulador (el Gobierno, el Congreso). Saben cuáles son las tasas de reemplazo, que es la diferencia entre lo que gana una persona al momento de jubilar y lo que recibe mensualmente cuando jubila. En otros países, esta información debe proveérsela a la autoridad por ley. Lo que uno quiere es una cancha pareja en cuanto al acceso a la autoridad y que esta tenga la información para generar las políticas públicas. Nuestra Ley de Lobby no condiciona la entrega de información necesaria para el regulador.

- ¿Quiénes podrían haber infringido la Ley de Lobby asistiendo a reuniones en la casa del lobista Pablo Zalaquett sin registrarlas y quiénes no?

- Si hay una reunión en que están presentes líderes empresariales y más de algún parlamentario y sim-

plemente vienen analistas políticos a presentar su visión de lo que está pasando en Chile, eso no es lobby.

Distinto es el caso de si hay una cena en que asisten ministros de Estado y representantes de un sector productivo que depende de las decisiones que toma este ministro. Ahí lo prudente hubiese sido registrar eso por Ley de Lobby, independientemente de los temas que se trataron e independientemente de quien la haya convocado.

– Igual hay un vacío legal.

– Hay cosas que mejorar. La Ley de Lobby se preocupa de las audiencias que se producen y también a qué viajes han sido invitadas las autoridades o los regalos que reciben quienes están en la toma de decisiones. Por ejemplo, se podría hacer un cruce entre todos los viáticos que piden los alcaldes y ver cuántos viajes han hecho en total. ¿Cobraron viáticos por todos los viajes, incluso por los que fueron invitaciones? ¿Se registraron estas invitaciones que hicieron grupos de interés?

– ¿Integraron algunas recomendaciones para mejorar la Ley de Lobby en la Comisión Asesora contra los conflictos de interés, el tráfico de influencias y la corrupción de 2015 (Comisión Engel)?

– La comisión que dirigí en 2015 hizo una mención muy corta respecto del lobby. La Ley que lo regulaba llevaba menos de un año en vigencia. Pensamos que había que evaluarla en tres años más, pero no se hizo nada. Este es el momento de que lo haga alguien imparcial e independiente.

– ¿Es importante saber si Pablo Zalaquett recibió dinero de parte del mundo empresarial que acudió a esas reuniones?

– El estándar de transparencia cuando se hace lobby debiera ser absoluto haya pago o no de por medio. Esa diferencia no es muy importante. Cuando un grupo de interés quiere influir en la autoridad, queremos saber cuál es. Y cuando, por ejemplo, una iglesia lo intenta, sin lucro de por medio, igual es relevante. Si un sindicato ejerce contactos con la autoridad, aunque no haya pago de por medio, se requiere que los estándares de transparencia sean los mismos.

– Lo ocurrido devela falta de conciencia de parte de ministros de lo que implica la Ley de Lobby. ¿Poca rigurosidad?

– Hay un aprendizaje para futuro para todas las autoridades. Los equipos que acompañan a estas autoridades tienen que hacer un trabajo previo de averiguar quiénes van a las reuniones y, si llegan y hay representantes de grupos de interés que son regulados por la autoridad, retirarse del lugar.

– ¿Hubo una sobrerreacción en torno a estas polémicas reuniones en casa de Zalaquett?

– La forma de avanzar en temas de probidad es que se produzcan estas situaciones que llaman la atención de la opinión pública justificadamente. No es bueno que haya reuniones entre autoridades de un sector y empresarios del mismo sector que no se registren. Es clave esta transparencia para evitar la captura y que la cancha sea pareja.

– ¿Qué es la captura?

– Captura es cuando una autoridad toma decisiones no inspiradas por el bien común, sino por los intereses de algún grupo. Es cuando se escucha más de la cuenta a ciertos grupos sin privilegiar el bien común.

La igualdad de acceso a la autoridad es otro principio que debiese existir. Que todas las partes interesadas o afectadas puedan llegar a ella...Debiese proveerse de recursos estatales para que puedan ser representados grupos grandes de personas, no las empresas, si no quienes no tienen dinero para organizar y pagar este lobby. Esto asegura una cancha más pareja.

– Satisfacen explicaciones de los ministros como que "yo no sabía que iban empresarios pesqueros", o "yo fui a hacer una presentación sobre sobre seguridad y sobre las políticas del Gobierno" o "fue por la necesidad de dialogar con todos" o "se hablaron temas generales" o "no sabía quién estaría".

– No tengo todos los antecedentes y es fácil equivocarse.

– ¿De qué sirve esta explicación de Pablo Zalaquett sobre que estas reuniones "nacen de la preocupante polarización y distancia que vio entre distintos actores del mundo político, económico y social, con el fin de acercar y humanizar la relación entre dos mundos que no estaban conversando"?

– Es un fin loable, pero tengo mis dudas que Zalaquett sea la persona para acercar a los diversos mundos. Este objetivo lo compartimos la gran mayoría de los chilenos. Se necesita más conversación, llegar a acuerdos en temas que le importan a la gente, pero existen instancias más indicadas para lograr eso, por ejemplo, reuniones públicas a las que el rector de la Universidad de Chile o de la Católica convoquen.

Lo que creo es que Zalaquett perdió el negocio, a las próximas reuniones que convoque no va a ir tanta gente.

– Los cambios a la Ley que se han sugerido desde el Gobierno (Secretaría General de Gobierno) son abrir completamente las agendas de todos los ministros para más transparencia, ampliar quiénes son sujetos pasivos, que no quede solo registrado aquello que son solicitudes de audiencias, y mejorar el control de cumplimiento de la normativa. ¿Qué más se podría regular?

– Antes de proponer una nueva ley, hagamos una evaluación de cómo ha funcionado. Qué pretende la Ley de Lobby, qué medidas se cumplieron y cuáles no, cómo se mejora. Nos podemos tomar seis meses más para realmente tener la evaluación y legislar. Aprovechemos este escándalo para mejorar cuestiones importantes y no cosméticas.

"Es temerario asistir a una reunión como esa, con un gran número de personas y pensar que no se va a filtar".

"Zalaquett perdió el negocio, a las próximas reuniones que convoque no va a ir tanta gente".

"Tengo mis dudas de si Zalaquett sea la persona adecuada para acercar a los diversos mundos".